# ESTUDIOS BÍBLICOS

## Éxodo 3:7-10 – Dios trae liberación

En el libro del Éxodo, vemos el poderoso plan de Dios para liberar a su pueblo. Durante muchos años, los hebreos sufrieron la opresión de los egipcios. Cuando el faraón ordenó matar a todos los niños hebreos recién nacidos, pudo haber parecido que el mal estaba triunfando. Sin embargo, Dios ya estaba obrando. Preservó la vida de Moisés gracias al valor de su madre y al cuidado providencial de la hija del faraón, quien lo crió en el palacio.

Al crecer, Moisés se identificó con su pueblo, pero después de matar a un egipcio, huyó al desierto de Madián. Allí pasó cuarenta años cuidando ovejas. Desde una perspectiva humana, Moisés pudo haber parecido un líder fracasado que vivía en el anonimato. Pero Dios continuaba preparándolo para la tarea que tenía por delante.

Cuando llegó el momento oportuno, Dios llamó a Moisés a regresar a Egipto. El enfoque de la historia del Éxodo no está en las habilidades de Moisés, sino en la intervención de Dios. Dios había escuchado el clamor de su pueblo y estaba decidido a rescatarlo. Dios preparó a Moisés para la tarea, confrontó al faraón con señales y prodigios, y demostró su poder mediante las plagas. En última instancia, fue Dios quien obligó al faraón a liberar a los hebreos y a sacar a su pueblo de la esclavitud.

Dios también guió a su pueblo por el desierto. Los años que Moisés pasó en Madián lo prepararon para el liderazgo, pero fue Dios quien les brindó dirección, protección y provisión en cada paso del camino. Mediante la columna de nube y fuego, mediante el maná y el agua, Dios demostró ser su libertador y sustentador.

Para los hebreos que vivían en la esclavitud, pudo haber parecido que Dios estaba ausente o indiferente. Sin embargo, durante esos años, Dios estuvo obrando tras bambalinas para lograr su liberación. La historia del Éxodo nos recuerda que, incluso cuando no podemos ver lo que Dios está haciendo, él escucha nuestros clamores, permanece fiel a sus promesas y siempre está trabajando para rescatar y redimir a su pueblo.

## Salmo 13 – Buscando la liberación

El Salmo 13 es la oración de alguien que busca desesperadamente la liberación. Es probable que David lo escribiera durante la época en que el rey Saúl lo perseguía y buscaba quitarle la vida. La pregunta repetida "¿Hasta cuándo?" aparece cuatro veces, revelando la profundidad del sufrimiento de David y su anhelo de que Dios intervenga. Se siente olvidado, abandonado y abrumado por el dolor.

La oración de David nos recuerda que buscar la liberación comienza por presentar nuestro dolor con sinceridad ante Dios. David no oculta sus sentimientos. Él le dice a Dios que se siente solo y que sus enemigos parecen estar ganando. Su corazón está lleno de ansiedad mientras lucha con sus pensamientos día tras día. Quienes viven bajo la constante amenaza, ya sea por persecución, encarcelamiento, violencia u otras formas de sufrimiento, a menudo experimentan esta misma lucha. El miedo y el aislamiento pueden llevar a las personas a sentirse olvidadas tanto por Dios como por los demás.

Mientras David se concentra en su situación, sus enemigos ocupan gran parte de su atención. Los imagina triunfando sobre él y regocijándose con su caída. Sin embargo, en lugar de permanecer atrapado en la desesperación, David se vuelve a Dios y busca activamente su ayuda. Ora: «Mírame y respóndeme, Señor, Dios mío». David reconoce que su esperanza no reside en sus propias fuerzas, sino en la capacidad de Dios para rescatarlo.

El punto de inflexión del salmo llega cuando David cambia su enfoque de sus circunstancias al carácter de Dios. Aunque nada ha cambiado externamente, él elige confiar en el amor inagotable de Dios. Su oración pasa del lamento a la confianza, del miedo a la fe. Buscar la liberación no es solo pedirle a Dios que cambie nuestras circunstancias; es también elegir confiar en él mientras esperamos su respuesta.

Al final del salmo, David se regocija y canta alabanzas a Dios. Confía en que Dios lo ha escuchado y actuará en su favor. Sus circunstancias pueden seguir siendo difíciles, pero su corazón ha sido transformado. David recuerda la bondad de Dios y pone su futuro en sus manos.

El Salmo 13 nos enseña que, cuando buscamos liberación, podemos llevarle a Dios nuestros miedos y preguntas más profundas. Él nos invita a orar con sinceridad, escucha nuestros clamores y nos acompaña en nuestra angustia. Al volver nuestros corazones hacia él, él transforma la desesperación en esperanza y nos ayuda a confiar en su amor inagotable.

## 2 Timoteo 3:10-17 – Preparación para la persecución

En sus últimas instrucciones a Timoteo, Pablo prepara a su joven discípulo para la realidad de la persecución. En lugar de presentar la vida cristiana como fácil o libre de dificultades, Pablo enseña que el sufrimiento es parte normal de seguir a Cristo fielmente. Timoteo ha observado cada aspecto de la vida de Pablo, incluyendo su enseñanza, su forma de vida, su propósito, su fe, su paciencia, su amor y su perseverancia. Estas cualidades le sirvieron de modelo a seguir, especialmente en tiempos de dificultad.

Pablo le recuerda entonces a Timoteo las persecuciones y sufrimientos que él mismo padeció. Timoteo no solo era consciente de estas dificultades, sino que también había presenciado el impacto que tuvieron en el ministerio de Pablo. Sin embargo, el propósito de Pablo al relatar estas experiencias no es centrarse en el sufrimiento en sí. Pablo enfatiza que «el Señor me libró de todas ellas». Timoteo necesita comprender ambas realidades: la persecución es segura, y la fidelidad de Dios es segura. Se puede confiar en que el Dios que sostuvo a Pablo sostendrá a su pueblo en toda prueba.

Pablo continúa con una declaración aleccionadora: «Todo aquel que quiera vivir una vida piadosa en Cristo Jesús será perseguido». La persecución no es una excepción reservada para unos pocos creyentes; es una posibilidad para todos los que buscan seguir a Cristo fielmente en un mundo que se opone al evangelio. Por lo tanto, Timoteo debe estar preparado, no sorprendido, cuando llegue la oposición.

¿Cómo le dice Pablo a Timoteo que se prepare? Lo remite a las Escrituras. Timoteo conoce las Sagradas Escrituras desde la niñez, y estas lo han hecho «sabio para la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús». Pablo explica que toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, reprender, corregir e instruir en justicia. Mediante la Palabra de Dios, los creyentes son equipados para toda buena obra y fortalecidos para permanecer fieles bajo presión.

Al aprender sobre las persecuciones de Pablo y tomar conciencia de la persecución que enfrentan los cristianos en todo el mundo hoy, recordamos la necesidad de prepararnos espiritualmente. La preparación para la persecución comienza mucho antes de que llegue la oposición. Implica edificar una base sólida en la Palabra de Dios, desarrollar perseverancia y fe, y aprender a confiar en la fidelidad de Dios en toda circunstancia.

Al fundamentarnos en la Palabra de Dios y seguir el ejemplo de los creyentes fieles que nos precedieron, podemos estar preparados para mantenernos firmes, sabiendo que Dios permanece con su pueblo en toda prueba.